

## Introducción

### Memoria viva de una Ética compartida: veintidós años dando que pensar y mirando al futuro

José Luis Fernández Fernández

Cátedra Iberdrola de Ética Económica y Empresarial

Lector amigo:

Un año más -y con ésta van ya 22!- me veo en la tesitura de redactar unos párrafos introductorios a la *Memoria Académica* de nuestra *Cátedra Iberdrola de Ética Económica y Empresarial*: en este caso, la correspondiente al curso 2024-2025, que dábamos por concluido a finales del pasado mes de agosto.

En este volumen, como de costumbre, encontrarás reflejado algo de lo -mucho y muy interesante- de entre lo que hemos llevado a efecto en la Cátedra a lo largo del pasado año académico. En esta oportunidad, bajo la eficiente coordinación como editora del volumen de nuestra amiga y compañera, Nuria Villagra García, catedrática en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y miembro activo de nuestra Cátedra desde hace muchos años. Le doy las gracias de manera efusiva, con esta primera ola de gratitudes que en los párrafos siguientes iré completando, al paso que vaya haciendo referencia a otros amigos y compañeros sin cuya implicación nada hubiera sido posible de entre lo que fue y está siéndolo, en el marco de la Cátedra: ni el pasado curso de 2024-2025 al que se refiere esta Memoria; ni, por supuesto, en la historia que hemos venido construyendo a lo largo de los anteriores, ya casi 23.

Por lo demás, con un simple vistazo al Índice, lector, comprobarás que vas a tener posibilidad y ocasión de leer contribuciones de diverso tono y calado, en función de tus intereses inmediatos o de más largo alcance. Los distintos capítulos han sido redactados por diferentes autores, pero encuentran unidad y engarce mediante un *leit motiv* que les sirve de hilo conductor y que se destaca con nitidez. A saber: el de *la dimensión ética*, en el más amplio sentido posible del término, de las cuestiones que nos han venido ocupando –a veces, incluso, preocupando- al compás de nuestras investigaciones; así como del resto de las actividades académicas, ya en lo referente a la transferencia de conocimiento.

Más que tesis cerradas y frases rotundas y lapidarias, a veces topará con que la formulación adopta un tono hipotético y supositivo: acorde a lo que muchas veces

no pasa de ser sino una primera versión de meras inquietudes y, en todo caso, de preguntas sobre las que estimular posteriores reflexiones de unos y de otros. Por lo demás, anotando que eso de “dar que pensar” y, sobre todo, la formulación de preguntas poderosas constituye ya en sí mismo una nada desdeñable aportación de valor. Máxime en tiempos como éstos, en los que la velocidad de computación y la capacidad de almacenamiento de datos, susceptibles de tornarse en información, con la habilidad necesaria para ello, usando el adminículo de los algoritmos y de la Inteligencia Artificial Generativa, lo que de verdad parecen estar demandando, a tono con el algoritmo de arranque, es aquello de “pregúntame lo que quieras”.

Quien no tenga preguntas que formular, antes de preguntar al que por su esencia tampoco tiene ni capacidad de asombro –el “*thaumasein*” platónico como origen del filosofar-, ni la de admirarse de veras, haría bien en pararse a hacer aquello que la Inteligencia Natural -la nuestra- es imprescindible y adecuada para ello. A saber: la de pensar; teniendo asumido que nunca se piensa *in abstracto*, sino a propósito de lo pensado: por reacción o contraste; por glosa o matización. Pues bien, mucho de lo que este volumen recoge, sin duda podrá servir de estímulo para la propia reflexión. Y eso, en este cuarto de luna digitalizado, que es el que nos está tocando vivir nuestra existencia, constituye una grata nueva.

Pues, ciertamente, lo que aquí se publica sintetiza labores intelectuales que generan líneas abiertas al pensamiento. Porque, como es natural, es al hilo de los quehaceres ordinarios de la Cátedra donde afloran nuevas intuiciones; donde se despliegan puntos de vista y reflexiones a las que sigue, igual que la sobra al cuerpo, un siempre creativo contraste de pareceres. En definitiva, en ese contexto es donde, por lo demás, se articulan las perspectivas más novedosas y en el marco en el que se producen aprendizajes inesperados. Con frecuencia, el proceso emerge en el marco del Seminario Interno que cada año mantenemos, bajo la eficiente dirección de Juan Benavides Delgado y la coordinación perfectamente ajustada por parte de José Antonio Vega Vidal.

A estos compañeros les rindo homenaje de gratitud en este punto, con el sincero afecto que la amistad requiere y aconseja. Máxime cuando se tiene en consideración el hecho de que, en paralelo al Seminario Interno y como subproducto del mismo, a lo largo del curso han venido siendo publicados -al igual que en los tres últimos años-, bajo la coordinación de Juan Benavides y de José Antonio Vega la serie de los artículos a los que *Diario Responsable* dio acogida; todos ellos escritos por algunos de los participantes en el Seminario, sobre el tema que se constituía el núcleo central de la reflexión. Aquellos trabajos posteriormente, con los oportunos añadidos de marco conceptual, verán la luz en un libro de la serie que lleva por título: “Las Voces de la Universidad y la Empresa”,

publicado por la Editorial Kolima. A su directora general, Marta Prieto Asirón, así como a la directora de *Diario Responsable*, Almudena Díez Barba, hago extensiva la gratitud por su excelente trabajo profesional y su colaboración con la Cátedra en este proyecto.

Otras veces, las ideas no brotan del “semillero” que el seminario -*seminarium*, en latín- constituye; sino que aparecen a partir de otras dinámicas y de las metodologías específicas, correspondientes al resto de proyectos que en el marco de la Cátedra llevamos a efecto a lo largo del curso. Dejar constancia escrita de algunas de ellas y de los puntos de vista a partir de los que identificarlas ha venido siendo el objetivo de la publicación de estas Memorias Académicas a lo largo de las dos décadas, ya bien cumplidas, a lo largo de las cuales la Cátedra ha venido desplegando su actividad. Como podrá comprobar quien tuviere interés en analizarlas para comprender la evolución de los temas de fondo que han sido abordados a lo largo de estos 22 años, algunos resultaron ser pioneros en su momento.

De hecho, antes de que se hubieran generalizado terminologías o temáticas que ahora son, no sólo de dominio público, sino tópicos y lugares recurrentes en la literatura especializada, así como en la praxis empresarial, algunos de esos asuntos ya habían quedado sugeridos e incluso esbozados en sus líneas generales, en algunas de las páginas de la serie de libros en la que éste se inserta. A partir de ellos, se abrieron camino algunas líneas de investigación, así como proyectos concretos que aún siguen su proceso de avance.

Pienso, por caso, en el proyecto de investigación “Humanismo Digital”, con Raúl González Fabre y un servidor como Investigadores Principales, al que se sumaron algunos otros compañeros de la Cátedra; entre ellos: Javier Fuertes, Cristina Díaz de la Cruz (vicerrectora en la actualidad de la Universidad Técnica Particular de Loja, en El Ecuador), Carolina Villegas Galaviz (profesora en Fordham University), Antonio Núñez Partido, María Eugenia Ramos y Marta González Álvarez, de la Universidad de Burgos.

También son dignos de subrayar los proyectos de investigación en curso sobre *Ética y Compliance* desde el marco del *Humanistic Management*, que lidera nuestra compañera de la Cátedra, Esperanza Hernández; y el de “Emprendimiento y Discapacidad”. En éste, junto a Ángela Callejón, miembro igualmente de la Cátedra y profesora de la Universidad de Málaga, y a Antonio Molina, investigador de aquella universidad e integrado en el proyecto desde hace ya un par de años, el impulso de Noemí Pérez-Macías se deja notar con toda la fuerza de su constancia y su extraordinario saber hacer. A todos ellos les agradezco su excelente trabajo del que, por lo demás, cabe seguir esperando nuevos y granados frutos, tanto por la vía de publicaciones en revistas de alto impacto -algunos de los trabajos están

en proceso de revisión. Con altas posibilidades de acabar siendo publicados-, cuanto a través de la participación en otro tipo de foros de indiscutible relevancia académica como vías de difusión y de transferencia de resultados.

Capítulo aparte merece el “Observatorio del Deporte Femenino”, puesto en marcha en el invierno de 2025, bajo la dirección de nuestro compañero de Cátedra Raúl López Martínez, profesor de las Universidades Europea de Madrid y Rey Juan Carlos. Este proyecto fue impulsado por nuestra Cátedra; está perfectamente alineado con una de las líneas de impacto sociocultural más señeras de Iberdrola, la empresa que patrocina y financia nuestras actividades. Se sumaron a la constitución del Observatorio algunas iniciativas que ya estaban en marcha en otros ámbitos institucionales: entre otras, el Máster en Derecho Deportivo de la Universidad Rey Juan Carlos, dirigido por el profesor Javier Arroyo, miembro destacado del Observatorio, junto a Pablo Álvarez de Linera, Elisa Yarte -de Iberdrola- y María Otamendi. De esta colaboración, junto a la de profesionales de medios de comunicación especializados como Manuel Merinero y Enrique Marín, cabe esperar sinergias interesantes, tanto en lo referido al avance del conocimiento a través de proyectos de investigación que podrían encontrar viabilidad en el futuro; cuanto en una praxis que contribuya a estructurar de manera más justa y equitativa este ámbito de interacción social. Todos los mencionados son acreedores al homenaje de gratitud que les quiero tributar desde estas líneas, con todo afecto.

Otra de las interesantes iniciativas de entre las que venimos llevando en el marco de la Cátedra la constituye el que denominamos *Think-Tank de Longevidad*. Puesto en marcha hace años, a instancia de Raquel Alquézar, antes incluso de que se generalizara el interés por estos asuntos, cuenta con un grupo de compañeros implicados en su dinámica; que realizan investigación en este ámbito y que cada año, desde hace ya tres ediciones, organizan un interesante Encuentro académico donde se abordan temas de relevancia. El último de ellos, preparado a lo largo del curso 2024-2025, se celebró el 1º de octubre de 2025, metidos ya en el curso 2025-2026; y versó sobre la relación intergeneracional en el ámbito de la empresa, con los retos y las posibilidades que la circunstancia ofrece. Los compañeros más directamente concernidos en esta área de trabajo son los siguientes: Javier Fuertes, Antonio Rúa, Marta González, Susana Gago, a los que se suman la citada Raquel Alquézar y Cristina Valcarce, junto a Juan José López Jurado. A todos ellos les agradezco, como no podría ser de otra manera, su excelente trabajo y su profunda implicación en tan relevante proyecto.

Por ir cerrando estas páginas iniciales, debo hacer mención a dos de los productos estrella de nuestra Cátedra a lo largo de los últimos años: de una parte, al Premio Bankinter Consumer Finance – Comillas a la Investigación en Ética

Empresarial. Este proyecto lo venimos coordinando en el marco de la Cátedra desde el inicio. En el mes de junio 2025 el rector de la Universidad, P. Antonio Allende Felgueroso, S.J. y el CEO de Bankinter Consumer Finance, Alfonso Saez Alonso-Muñumer, hacían entrega de los galardones correspondientes a la octava edición. La calidad de los trabajos presentados, el nivel internacional de los candidatos y el impacto que los premios tienen en el área académica de los países a los que se dirige la convocatoria, contribuyen a difundir la preocupación por la dimensión ética de las cuestiones empresariales en el amplio ámbito que representan España, Portugal e Irlanda, en Europa; y desde México a la Argentina, en todos los países de la América central y del sur.

Es de ley reconocer con el agradecimiento correspondiente ante todo el patrocinio de Bankinter y de manera muy especial, el impulso del mencionado Alfonso Saez Alonso-Muñumer, que preside el jurado del premio. También es obligado agradecer la labor que llevan a efecto quienes forman parte del jurado académico, así como la del equipo técnico que, coordinado desde la Cátedra, activa la logística que facilita en su momento la evaluación de los trabajos presentados al concurso. Aquí hay que mencionar, además de a Alfonso Saez Alonso-Muñumer, a Juan Benavides, Juan José Almagro, Inés Gomis, Diana Loyola, Almudena Rodríguez Beloso, Javier Fuertes, Marta González, Víctor Luis de Nicolás como miembros de jurado. Y a Pablo Sánchez González, Paula Pérez de Tudela, Pedro Borregón y Amparo Soriano, sin cuyo apoyo logístico y profesional hubiera resultado mucho más dificultoso llevar a buen término el proceso del premio. ¡Gracias, pues, a todos ellos, de todo corazón!

Las mismas que se merecen los compañeros que han hecho posible el pasado curso de 2024-2025 la XIV edición del Taller de Doctorandos Hispano-Portugués. Se trata de un consolidado proyecto que reúne a investigadores en proceso de obtener su grado de doctor, que vienen trabajando sobre temáticas conexas con la dimensión ética de la empresa y la gestión, en el más amplio sentido del término. Se trata de un evento que venimos celebrando a primeros de mes de julio en el incomparable marco que constituye la casa que los Hermanos de San Juan de Dios tienen en Los Molinos, agradabilísimo pueblo de la parte madrileña de la Sierra de Guadarrama.

En este rubro tengo que hacer mención obligada, primero a Pablo Gómez Santos, que es quien se viene encargando de los aspectos organizativos del Taller desde hace ya muchas ediciones. Y, sin duda, a los compañeros miembros del Comité Científico, la mayoría de los cuales forman parte del núcleo que constituye el “equipo académico habitual”: María Jesús Muñoz Torres (catedrática de la Universidad Jaime I); M<sup>a</sup> Isabel Sánchez Hernández (catedrática de la Universidad de Extremadura); Juan Benavides Delgado (catedrático de la Universidad

Complutense); Fernando Miguel Seabra (de ISCAL, Lisboa); Antonio Rúa y Raúl González Fabre, compañeros de la universidad Pontificia Comillas. Este año se nos sumó Marta María de la Cuesta, catedrática de la UNED. A todos ellos, les doy las gracias con toda efusividad desde estas líneas.

Y, por encima de todos los agradecimientos, quisiera destacar el que tributo a Iberdrola en este *last but not least* -¡ni muchísimo menos!- reconocimiento. Es su constante y generoso patrocinio el que posibilita el despliegue de actividades que a lo largo del curso académico se lleva a efecto desde la Cátedra de Ética Económica y Empresarial rotulada con su nombre. Sin su apoyo no habría forma de acabar teniendo el impacto que venimos manteniendo y que sin duda se viene dejando sentir en nuestro radio de acción.

A este respecto, M<sup>a</sup> Dolores Herrera Pereda, *Chief Compliance Officer* (Directora de Cumplimiento Normativo) en Iberdrola, S.A., merece un especial reconocimiento; puesto que es la persona que, como miembro del Consejo Asesor de la Cátedra, sirve de enlace con Iberdrola. Su constante apoyo favorece la visión estratégica y el posicionamiento de la Cátedra.

A este respecto conviene señalar cómo en el inicio de este curso -el correspondiente al año académico 2025-2026- dos compañeros de la Cátedra fueron nombrados codirectores de la misma: Javier Fuertes, que ya venía ejerciendo como tal desde hace unos años; y Reyes Calderón, que recibió el nombramiento, como digo, el pasado mes de septiembre de 2025.

Por ello, aunque su nombramiento no implicó en modo alguno mi cese, está claro que mi labor al frente de la dirección de la Cátedra, en su momento pasará a ser historia. Una historia, por lo demás, de la que me siento orgulloso y a la que auguro una muy brillante continuidad, a tono con el empuje y la implicación de los dos compañeros que desde este momento se encargarán de manera más directa de su dirección. Por lo que a mí respecta, en la medida en que ellos lo estimen pertinente y oportuno, sigo dispuesto a colaborar en lo que sea menester: naturalmente, sin entorpecer los nuevos planes y estilos.

Tal vez el foco a partir de ahora se ponga en aspectos más directamente conexos con la dimensión ética de la Inteligencia Artificial. Se tratará de una evolución natural -e incluso ya anticipada: a este respecto remito al lector curioso a la lectura de mi capítulo en la Memoria del pasado curso 2024-2024, en el que ya hablaba yo de cómo la evolución de la Ética Empresarial en este momento nos iba emplazando, como no podría haber sido de otra manera en un contexto digitalizado como el presente, en el ámbito de la Inteligencia Artificial, con los retos, las posibilidades, los riesgos y las oportunidades que el desarrollo tecnológico pone a disposición de la humanidad y que sería bueno que la

supiéramos aprovechar para bien, para el Bien Común y, en el límite, para la Mayor Gloria de Dios: *Ad Maiorem Dei Gloriam*.

Gracias, pues, a todos los aludidos y a quienes se me hayan podido haber quedado en el tintero -¡que las prisas a la hora de redactar, es lo que tienen!-; y mucha suerte a Reyes Calderón y a Javier Fuertes, codirectores en la nueva etapa de la Cátedra. Reitero mi ofrecimiento para colaborar con ellos en lo que consideren oportuno y espero poder verme con todos los demás compañeros de la Cátedra para ir “disminuyéndome por ejemplos”, como diríamos, con ironía ignaciana, a partir de este punto...